



EFECTO DEL ABRIGO EN LA MORTANDAD DE CORDEROS (1)



La mortalidad neonatal de corderos durante sus primeras horas de vida es uno de los mayores problemas que afecta a la producción ovina a nivel nacional. El uso de montes de abrigo durante la parición con el objetivo de disminuir el efecto de los vientos dominantes en nuestro territorio, conjuntamente con la alimentación en el último tercio de la gestación han sido las herramientas más estudiadas para intentar disminuir la pérdida de corderos durante sus primeras horas de vida. Desde 1986 en la Unidad Experimental de Ovinos de la Estanzuela se ha retomado esta línea experimental; obteniéndose disminuciones significativas en la mortalidad neonatal de corderos nacidos en potreros que poseen montes de abrigo.

La información nacional indica que existen varios factores que determinan el éxito del uso de abrigos naturales:

- Naturaleza de la cortina vegetal usada y orientación de la misma.
- Carga animal en el potrero de parición.
- El estado de la pastura en el potrero protegido durante todo el período de parición.

Para el caso de estas experiencias el abrigo disponible fueron cortinas de eucalipto y cipreses que cortan la trayectoria de los vientos dominantes.

Con referencia a la carga animal en el potrero de parición, es necesario extremar los cuidados ya que, cargas altas pueden estar propiciando el efecto de interferencias entre ovejas, que se produce porque algunas madres que han parido son molestadas por otras que están próximas o han perdido su hijo aumentando el abandono y posterior muerte de corderos.

Por último es muy importante mantener en buen estado la pastura durante todo el período de parición ya que es el factor que va a estar determinando el nivel nutritivo de la majada en ese momento de altos riesgos de subalimentación.

El registro de la fecha aproximada de servicio de cada animal posibilita conocer la fecha de parto con relativa seguridad. Este hecho tiene una enorme importancia práctica pues permite mantener en el potrero protegido, aquellas

ovejas próximas a parir o con cordero al pie durante los 4 o 5 primeros días de vida, retirándolas posteriormente para dar acceso a otras ovejas en estado avanzado de gestación. De manera que tanto la densidad de la población del potrero (cargas instantáneas no más de 20 ovejas/Há), como el estado de la pastura se mantengan en un nivel adecuado.

A los efectos de poder aislar el factor abrigo de los demás factores, las ovejas fueron mantenidas en condiciones similares desde la encamada hasta el inicio del período de parición y allí se les dividió en grupos comparables en cuanto a edades y distribución probables de fechas de parto con la única diferencia de tener o no acceso al abrigo en el momento de la parición. Corresponde señalar que todas las ovejas fueron manejadas sobre pasturas similares de alta calidad y disponibilidad, capaces de satisfacer las altas demandas nutricionales del período. Incluso las borregas (encamadas de dos dientes) llegan al parto en muy buena condición.

RESULTADOS

Para un primer año (1986) el abrigo forestal en la parición permitió reducir casi un 35% el porcentaje de mortalidad neonatal de corderos. Y en este año en particular (ya que la experiencia se repitió en el 1987) el efecto fue mayor sobre los nacidos en partos simples, con una reducción del 59% mientras que en los mellizos la pérdida disminuyó sólo un 18% con respecto al grupo que nació en

(1) Extraído de las Hojas de Divulgación Nos. 83 y 84. E. CASTRO, A. GONZÁBAL, A. SARALEGUI. Centro de Investigaciones Agrícolas Alberto Boerger.



un potrero carente de abrigo natural. Por otra parte, los corderos nacidos de partos múltiples fueron más susceptibles a morir en sus primeras horas de vida que los nacidos únicos, siendo el porcentaje de mortalidad de los mellizos prácticamente el doble (30% contra 15%).

estos años y para estas condiciones no se manifestaron en una mayor frecuencia de decesos entre sus hijos (reiterando que las borregas encarneradas de dos dientes llegan al parto en excelente condición).

Efecto del abrigo y tipo de nacimiento sobre la mortalidad neonatal de corderos (% mortalidad en cifras redondeadas).

TIPO PARTO	CON ABRIGO	SIN ABRIGO	DIFERENCIA
UNICOS	9 %	21 %	12 %
MELLIZOS	27 %	33 %	6 %
PROMEDIO	18 %	27 %	9 %

A pesar de que el sexo es un parámetro que no puede ser gobernado por parte del productor, es interesante comentar algunos resultados obtenidos cuando se incluyó dicho factor en el análisis de los resultados.

Tradicionalmente el peso del cordero al nacer ha sido un parámetro usado como forma indirecta de estimar el nivel de reservas corporales de estos animales que inician su vida productiva. Dicho nivel de reservas están relacionadas

Efectos del abrigo y del sexo sobre la mortalidad neonatal de corderos (% mortalidad)

	CON ABRIGO	SIN ABRIGO	DIFERENCIA
MACHOS	20 %	38 %	18 %
HEMBRAS	16 %	17 %	1 %
PROMEDIO	18 %	27 %	9 %

Las hembras se mostraron significativamente más resistentes que los machos a morir durante sus primeras horas de vida cuando nacen en potreros sin abrigo.

No se encontraron diferencias estadísticas entre la mortalidad de los corderos nacidos de ovejas adultas y de borregas; tampoco fue distinta la frecuencia de partos múltiples entre ambas categorías.

La falta de experiencia materna de las borregas, así como los menores pesos de sus corderos por lo menos en

directamente con la capacidad del cordero de superar condiciones climáticas adversas. De esta forma fue analizada también la incidencia del tipo de parto, edad de la madre y sexo, encontrándose diferencias muy significativas entre estos tres aspectos y el peso de corderos al nacer. Los corderos nacidos de partos simples fueron un 23% más pesados que los mellizos y los machos un 8% más que las hembras.

Efectos del tipo de parto y sexo sobre el peso del cordero al nacer (Kgs.)

	MACHOS	HEMBRAS	PROMEDIO
UNICOS	4,82	4,35	4,59
MELLIZOS	3,63	3,40	3,52
PROMEDIO	4,23	3,88	



COMENTARIOS FINALES

El uso de potreros dotados con cortinas de protección, tiene efecto favorable para lograr los objetivos de disminuir pérdidas de corderos durante sus primeras horas de vida. De todas maneras, dada la gran variabilidad con que se manifiestan en nuestro país fenómenos atmosféricos desfavorables, y siendo la sobrevivencia de los corderos tan altamente dependiente, hace que los resultados sean muy variables, por lo que se deberá continuar investigando para extraer conclusiones más precisas.

En este caso para un primer año, hubieron diferencias significativas, mientras que para el segundo, las diferencias no fueron tales, aunque sí se observaron tendencias posi-

tivas que respaldan lo anterior.

El peso del cordero al nacer no explica por sí solo los aumentos o disminuciones en mortalidad neonatal de corderos, si bien los machos son más pesados al parto que las hembras, no existe diferencia en pérdida de corderos entre sexos. Simultáneamente las diferencias en peso de los corderos nacidos de madres de distintas edades no se ven reflejadas en porcentajes diferenciales entre los mismos. Por lo que posiblemente el peso de los corderos al nacer no sea un buen estimador de las reservas corporales y/o existen otros parámetros que estén interactuando en determinar las causas de mortalidad al parto.

R.C.